

En los sermones anteriores hemos estado hablando del poder de Dios, como hemos podido ver en **Éxodo 15: 6** que dice: **Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en fortaleza. Tu diestra, oh SEÑOR, ha despedazado al enemigo.** Esto se refiere al poder de Dios. “Su diestra” demuestra, simbólicamente, el poder de Dios. Todo lo que Dios decide, Él lo hace. Si la voluntad de Dios es lograr algo, Él tiene el poder, la fuerza para lograrlo.

El sermón de hoy se llama *El Poder de Dios*, y esta será la 1ª parte. El propósito de esta serie de sermones es ampliar nuestro conocimiento y nuestra comprensión sobre el poder de Dios, sobre lo grande que Dios realmente es, y lo maravilloso que Dios realmente es. Los seres humanos no entienden a Dios. Ellos no creen en el gran poder de Dios. Ellos creen en muchas otras cosas, pero ellos simplemente no creen, no entienden, no conocen el gran poder de Dios, cuán grande es Dios realmente. Y eso es debido a que el ser humano, con su mente carnal natural, está engañado. Él es egoísta y sólo cuida de sí mismo y sólo mira por sí mismo. Él trata de proteger, de orientar, de desarrollar a sí mismo y a su imagen. Mientras que el poder de Dios tiene que ver con la fuerza de Dios, el todopoderoso Dios Creador y quien Él es en realidad.

Así que hoy vamos a seguir hablando del tema del poder de Dios, el verdadero poder de Dios, que el hombre rechaza, del que el hombre nada sabe. Pero los miembros del Cuerpo de Cristo, los que han sido llamados a una relación con Dios a través de un llamado, a través del bautismo y del don del espíritu santo de Dios, pueden empezar a “ver”, puede empezar a entender el poder de Dios. Y esto empieza con un llamado. Es el poder de Dios que genera un llamado, porque es Dios quien decide mover Su diestra para hacer algo. Y lo que Él hace es abrir la mente (a nivel espiritual) de un individuo, de un ser humano, con el propósito de “llevar muchos hijos a la gloria”. Y ser llamado es un increíble regalo de Dios. y esto es hecho por el poder de Dios. Y Él nos da el don de Su espíritu santo para que podamos tener el poder de pensar como Él. Porque el espíritu santo de Dios es poder, es Su mente. Y Él está dispuesto a compartir Su mente con todos nosotros para que nosotros podamos desarrollar un carácter justo y santo, el poder de Dios en nosotros, la mente de Dios en nosotros.

El espíritu santo no debe ser confundido con el poder de Dios, que es la capacidad de lograr algo con Su poder, por medio de Su mente, por lo que Él logra. Por ejemplo, la plaga de las ranas, el Mar Rojo que se cerró tragando al faraón y a su ejército, todo esto fue hecho por el poder de Dios, que no debe ser confundido con el espíritu santo, que es un poder de Dios, el poder de la justicia que Dios transmite mediante el poder de Su espíritu santo (y esto es santo porque proviene de Dios), y que es de naturaleza espiritual. Pero esto es algo separado de este asombroso poder y autoridad que Dios tiene, del control que Dios tiene, el control de Su poder, lo que Él puede hacer, lo que Él puede lograr.

Él ha dispuesto un plan para el desarrollo de una familia, un plan que abarca 7.100 años. Y al final de esto Dios va a demostrar Su poder destruyendo a los impíos – este increíble, impresionante poder que Dios tiene.

Hoy vamos a empezar en el **Salmo 118:1–;Alabemos al SEÑOR, porque Él es bueno!** Nosotros entendemos por las Escrituras que sólo Dios es bueno. Jesús Cristo demostró esto por Sus propias palabras. Cuando alguien le llamó de “buen Maestro”, Él dijo: “Sólo Dios es bueno”. El verdadero Dios, el único Dios verdadero, Él bueno

debido a Su carácter. Sólo Dios es bueno, y por eso solo bondad y justicia pueden venir de Él. “¡El Eterno, Él es bueno!” **Porque Su misericordia**, la misericordia de YAHWEH ELOHIM, **permanece para siempre**. Dios es misericordioso. Y este es el gran poder de Dios, Él tiene la capacidad de ser misericordioso. Su manera de pensar es la misericordia. Él es misericordioso. Él es un Dios justo. Él no desea que nadie perezca. Él quiere que todos sean salvos, que todos se cometan a Él, que todos estén bajo Su poder y autoridad, que todos reconozcan a Él, que le reconozcan por Su perdón. Dios es bueno y Él es todopoderoso Y Él debe ser alabado por los seres humanos porque Él es bueno, Él es justo, Su mente es justa. Él desea algo bueno para la humanidad, la salvación, llegar a ser parte de Su familia, porque Su misericordia permanece para siempre. Dios es misericordioso. Dios es misericordioso con aquellos que quieren vivir la misericordia. Y Dios va a mostrar Su misericordia a todos los que no quieran aprender a vivir la misericordia, todos los que se resistan a Dios o luchan contra Dios. Ellos obtendrán misericordia de Dios. No el perdón, pero la misericordia de Dios. Y la misericordia de Dios les será demostrada mediante la segunda muerte. Esto es la cosa más misericordiosa que Dios puede hacer, sacar a alguien de su miseria. Ya sea un ser espiritual que se rebeló contra Dios, o un ser humano que se rebeló contra Dios. Dios en Su gran misericordia les dará un regalo que acabará con su sufrimiento, con el tormento mental bajo el que ellos se encuentran, porque Su misericordia permanece para siempre.

Versículo 2 – Que lo diga ahora Israel: Cuando esto se escribe, y David es quien está escribiendo esto, él se refiere al Israel físico. Pero podemos aplicar esto al Israel espiritual, nosotros, hermanos. Nosotros somos el Israel espiritual. Tenemos el don del espíritu santo de Dios y esto hace de nosotros el Israel espiritual. Y aquí David está diciendo a nivel físico: **Que lo diga ahora Israel: “¡Su misericordia permanece para siempre!”** Porque Dios siempre ha sido misericordioso con Israel. Él castigó muchas veces a Israel por su pecado, para llevarles a un punto en el que ellos pudiesen cambiar su forma de pensar, cambiar su comportamiento. Pero, el ser humano siempre se olvida y siempre vuelve a pecar. La mente carnal simplemente vuelve a su estado natural. Pero nosotros, hermanos, como parte de la Iglesia, el Israel espiritual, podemos decir: “¡Su misericordia (la misericordia de YAHWEH ELOHIM) permanece para siempre!”. Esto siempre está ahí. Así es como Dios es. Dios es misericordioso.

Versículo 3 – Que lo digan los descendientes de Aarón: refiriéndose al ministerio. “**¡Su misericordia permanece para siempre!**” Dios, en Su misericordia, nos dio la capacidad de pensar de manera diferente. ¿No es esto increíble? Y Dios es misericordiosa hacia muchos individuos. Él les concede Su favor, dándoles la oportunidad de servirle y también de servir a los demás. Porque el ministerio sólo existe para servir a los hermanos. No se trata de vanagloriarse, no se trata de uno mismo. Se trata de negarse a sí mismo. Se trata de vivir el camino de vida de Dios para beneficiar a otros. Se trata de la misericordia de Dios en servir, del amor abnegado por los demás. Ese es el papel de un ministro en la Iglesia de Dios.

Que lo digan los que temen al SEÑOR: “¡Su misericordia permanece para siempre!” Nosotros tememos a Dios. No porque tenemos miedo de ser castigados, pero porque temer a Dios es aborrecer el mal. Temer a Dios es guardar los Mandamientos en espíritu y en verdad. Nosotros hemos aprendido a temer a Dios como parte de nuestro llamado, a respetar a Dios por lo que Él es. Él es todopoderoso, es omnipotente, es el Único que siempre ha existido, es el Eterno. “Que lo digan los que temen al SEÑOR”, que lo digan los que temen al Eterno, los miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios: “¡Su misericordia permanece para siempre!” Su misericordia es para siempre. Porque Dios nos ha mostrado Su misericordia al llamarnos ahora, al darnos la oportunidad de desarrollar un carácter justo y santo ahora, en este mundo malvado.

Y en el futuro los seres humanos aprenderán a desarrollar un carácter justo y santo, pero fuera de este mundo malvado. Porque Satanás y los demonios serán alejados de los seres humanos, y entonces ellos van a poder decir: “¡Su misericordia permanece para siempre!” Porque es un acto de misericordia hacia los seres humanos que Satanás y sus demonios sean alejados de ellos. En el Día del Señor, al final del Día del Señor, Dios enviará a un ángel para alejar a Satanás y sus demonios, para encarcelarlos por un período de tiempo, para que entonces los seres humanos puedan aprender a temer a Dios. Esto es algo increíble que Dios está haciendo. Aprender a temer a Dios. Esto es lo que harán los seres humanos. Ellos aprenderán a temer a Dios. Nosotros ya tememos a Dios. Nosotros luchamos contra el pecado. Tenemos miedo a pecar. No queremos desobedecer a Dios. Queremos guardar Sus mandamientos en su espíritu, en la intención de los Mandamientos. Podemos decir que Su misericordia permanece para siempre porque Él es perdonador. Dios es perdonador. Si pecamos, si tropezamos, si nos equivocamos, si erramos el blanco, Dios nos dice que Él nos perdonará, si nosotros también perdonamos a los demás. Su misericordia permanece para siempre, siempre y cuando estemos dispuestos a someternos a Dios, someternos al espíritu de Dios.

Versículo 5 – En mi angustia clamé al SEÑOR; y Él me respondió y me puso en un lugar amplio, en un lugar de protección. Nosotros podemos clamar a Dios en cualquier momento, en nuestra angustia, física o espiritual. Porque lo peor de esto es la angustia espiritual, por supuesto. Cuando pecamos esto nos angustia. Estamos siendo angustiados. Estamos angustiados porque estamos utilizando la mente carnal natural del orgullo. Nosotros podemos clamar a YAHWEH ELOHIM en cualquier momento, cuando estamos en apuros, cuando pecamos. Y Dios nos responde. Dios nos responderá, siempre y cuando estemos dispuestos a arrepentirnos. La clave para tener una relación con Dios es el arrepentimiento. ¿Y qué hace Dios entonces? “Él me puso en un lugar amplio”. Bueno, “un lugar amplio” es un lugar de protección, de protección espiritual. Podemos estar protegidos espiritualmente si tenemos la mente de Dios. Si estamos sometiéndonos al espíritu santo de Dios, entonces estamos protegidos, porque no estamos usando la mente carnal natural.

Versículo 6 – El SEÑOR (YAHWEH ELOHIM, el Eterno, el Único que siempre ha existido) está conmigo, yo no temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre? Esto realmente pone las cosas en perspectiva, en lo que se refiere al poder de Dios. El Eterno Dios, que es todopoderoso, el que da la vida, que sostiene la vida y que puede quitar la vida. Y la respuesta a esto es: “El Eterno está conmigo”. ¿Y qué significa esto, hermanos? Se trata de la relación espiritual, no de una relación física. De una espiritual. YAHWEH ELOHIM está a nuestro favor. Él desea una familia. Él desea que usted y yo seamos parte de una familia espiritual. ¡Él desea darnos la vida espiritual! Y si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra de nosotros? ¿Quién puede estar en contra de nosotros si el Eterno está con nosotros? Él está con nosotros. Él desea una relación con nosotros. ¿Y qué puede salir mal? Nosotros podemos equivocarnos, hermanos, a causa de nuestras elecciones.

Y porque Dios está con nosotros, y sabemos que Dios está a nuestro favor, que Dios desea darnos Su espíritu, Dios quiere darnos la vida eterna, “Yo no temeré”. No hay nada que temer porque Dios está con nosotros. No hay nada que temer porque Dios desea tenernos en Su familia.

“¿Qué me puede hacer el hombre?” Bueno, la respuesta es: ¡Absolutamente nada! Absolutamente nada que no sea según la voluntad y el propósito de Dios. Porque las cosas que nos pasan, hermanos, tienen como fin un resultado espiritual. Porque todas las cosas cooperan para el bien, para el bien espiritual, de los que aman a Dios y guardan Sus mandamientos. Entonces, ¿qué nos puede hacer el hombre? Bueno, sí. Ellos pueden hacernos muchas cosas. Pero nada que no sea del conocimiento de Dios y según el propósito de Dios, nada que no sea para cumplir el

propósito de Dios en nuestra vida. Los hombres pueden perseguirnos, pueden hacernos todo tipo de cosas. Ellos pueden hacernos la vida imposible, pueden incluso quitarnos nuestra vida física. Pero todo esto es irrelevante en el orden de las cosas, todo esto es irrelevante en el orden de las cosas, porque Dios está con nosotros y Dios tiene un propósito para nosotros, que es darnos la vida.

Marque este pasaje aquí y vayamos a **Hebreos 13:5**. Esto es Pablo hablando a nosotros, hermanos, ¡de verdad!, sobre cómo debemos vivir y por qué debemos vivir de esta manera. **Hebreos 13:5 – Sean vuestras costumbres**, esto significa la forma en que vivimos nuestra vida, **sin avaricia**, y esto significa “desear cosas que no son espiritualmente sanas para nosotros. No debemos desear cosas que no son espiritualmente sanas para nosotros, o cosas que pertenecen a otros. No debemos tratar obtener algo que es de otra persona. ... **y contentaos ...** Debemos contentarnos con lo que Dios nos ha dado, porque Dios nos ha dado todas las cosas. YAHWEH ELOHIM, el Único que siempre ha existido, es quien provee para nosotros. Él provee para nosotros física y espiritualmente. Y por eso, debido a esta comprensión, nosotros debemos vivir sin avaricia, no debemos desear obtener las cosas para nosotros mismos. No debemos desear satisfacer a nuestro yo, atribuir las cosas a nuestro yo. Pero debemos contentarnos, física y espiritualmente, porque Dios provee, Dios provee. Si Dios nos da conocimiento espiritual, entendimiento espiritual, bueno, debemos estar contentos con lo que Dios está dando a la Iglesia para alimentarnos ahora. La verdad es que nunca vamos a poder comprender o entender del todo todas las cosas que Dios ha dado a la Iglesia. Esto es imposible. Podemos entender estas cosas hasta cierto grado, pero siempre hay más para entender. Siempre podemos crecer en la verdad que Dios ha dado. Por ejemplo, estamos siempre creciendo en la comprensión del Sabbat ¡Siempre! Porque Dios nos enseña a cada Sabbat, y por eso siempre estamos creciendo en la comprensión del Sabbat, en entender cual es el propósito del Sabbat. Y si estamos sometiéndonos a esto o no, siempre hay cosas en las que estamos creciendo.

...con lo que tenéis. Contentaos con lo que tenéis, que son cosas físicas. Nosotros tenemos lo que tenemos, lo que necesitamos para vivir. Pero también nos fue dado mucho espiritualmente, y debemos estar contentos con esto. Y cuando Dios nos da más, bueno, debemos estar aún más contentos, porque hay muchas cosas que Dios todavía tiene que dar a Su Iglesia. Pero nosotros tenemos que esperar. Nosotros no vamos a buscar y tratar de averiguar esto por nuestra cuenta. Nosotros esperamos en Dios. Esperamos que Dios revele esto a la Iglesia a través de un apóstol. Esperamos esto. Estamos contentos, deseamos más del espíritu santo de Dios, pero esperamos a que Dios revele más verdades a la Iglesia, que nos revele más verdades, una mayor comprensión de la verdad que ya tenemos, de la presente verdad. Nosotros podemos crecer en esas cosas y no deseamos nada fuera de la verdad. No somos avariciosos. No estamos deseando las cosas físicas. No estamos deseando vanagloriarnos. Por ejemplo, podemos vanagloriarnos el espíritu de Dios. Y la historia ha demostrado que las personas se vanaglorian del espíritu de Dios, y esto es pecado. Porque el espíritu de Dios en nosotros es Dios viviendo y habitando en nosotros. Y si a una persona le son dados algunos frutos del espíritu y esa persona empieza a pensar: “Bueno, sí, la verdad es que yo soy una persona muy paciente”, y se vanagloria de esto, entonces la paciencia se convierte en algo de esa persona, y ya no es la paciencia de Dios en esa persona. Nosotros tenemos que tener cuidado de no vanagloriarnos de las cosas de Dios, de no pensar que esto viene de nosotros mismos, porque esto es avaricia, se trata de tener algo del que vanagloriarse.

“Y contentaos con lo que tenéis”, física y espiritualmente, **porque Dios**, el Dios Eterno, **ha dicho: “Nunca te dejaré; jamás te abandonaré”**. Qué bella promesa de Dios. Dios nunca nos abandona, hermanos, jamás. Y cuando las cosas van mal en nuestra vida, a nivel físico, sabemos que Dios siempre está presente. Él no nos ha abandonado. Él está trabajando con nosotros para desarrollar un carácter justo y santo en nosotros. Esta es Su meta, este es Su

propósito. Esta es la voluntad de Dios, que nos tengamos Su naturaleza, Su mente, que seamos como Él. Y Dios dice: “Nunca te dejaré”. Y Dios no puede mentir, por lo tanto, esto es una promesa. Si permanecemos fieles, si perseveramos hasta el fin, Dios dice que Él no nos dejará. Pero el problema es que nosotros dejamos a Dios. El problema es que nosotros dejamos a Dios, nosotros abandonamos a Dios. Él dice que no nos abandonará. Él no nos dejará. Él nunca nos ha abandonado, pero nosotros sí que a abandonamos a Dios. Nosotros abandonamos a Dios. Nosotros dejamos de comunicarnos con Él. Nosotros desatendemos nuestra relación con Él. Nosotros descuidamos esto. Ponemos otras cosas en primer lugar. Nosotros no ponemos a Dios como el número uno en nuestra vida. Y si Dios no es el número uno en nuestra vida, entonces somos nosotros que le estamos abandonando y no es Él que nos abandona.

Versículo 6 – Así que podemos decir con confianza: porque Dios dice que Él no nos abandonará. Nosotros podemos decir: **El SEÑOR es quien me ayuda**, física y espiritualmente; **no temeré**. No tengo dudas. No tengo miedo de nada. No tengo miedo de nada, de nada en absoluto. ¿Porque? **¿Qué puede hacerme el hombre?** ¡Nada! Absolutamente nada. A menos que Dios lo permita, según Su gran voluntad y propósito, porque Dios tiene un propósito a desarrollar en nosotros, el propósito de desarrollar una familia espíritu, a la que hemos sido llamados a formar parte.

Volvamos al **Salmo 118:7 – El SEÑOR está conmigo, Él es mi ayuda; ¡yo veré mi deseo en los que me aborrecen!** Él está hablando aquí de algo físico, que Dios estaba con él, y por eso le daba igual lo que el hombre pudiera hacerle, por Dios cuidaría de David. Y los que le perseguían iban a tener que rendir cuentas al final de todo. Porque todos los que están en contra de Dios van a tener que rendir cuentas. Hay un tiempo de juicio que vendrá para todo el mundo. “¡Yo veré mi deseo en los que me aborrecen!”. Bueno, ¿cuál es nuestro deseo, hermanos? ¿Cuál es nuestro deseo para aquellos que nos odian? Nosotros deseamos que ellos se arrepientan. Deseamos que ellos se arrepientan. Deseamos que ellos busquen a Dios y que cambien su forma de pensar. Esto es lo que deseamos para ellos.

Versículo 8 – Es mejor confiar en el SEÑOR que confiar en el hombre. Aquí está siendo dicho, nivel espiritual, que es mucho mejor confiar en Dios, confiar en la palabra de Dios, obedecer a Dios, poner a Dios en primer lugar, que confiar en el hombre. Bueno, ¿y qué significa confiar en el hombre? Bueno, quizá la mayoría de nosotros haya llegado a la conclusión de que ya no se puede confiar en nadie, porque no podemos depositar nuestra confianza en el hombre, porque todas las personas son humanas. Y fuera del Cuerpo nosotros no debemos confiar en nadie, en ninguna persona. E incluso dentro del cuerpo, tenemos que tener cuidado con cómo depositamos nuestra confianza en los demás, porque todos en la Iglesia son humanos. Todos en la Iglesia son seres humanos. Y nosotros podemos poner nuestra confianza en Dios, pero no podemos confiar en el hombre. Y lo que está siendo dicho aquí en realidad es que no podemos poner nuestra confianza en nosotros mismos. No podemos confiar en nada que venga de nosotros mismos. ¡No podemos confiar en nosotros mismos, hermanos! No podemos poner nuestra confianza en nosotros mismos porque somos débiles, somos miserables, ¡de verdad!, somos humanos, tenemos orgullo, somos egoístas. No debemos confiar en nada de esto. Sólo podemos confiar en Dios, porque la palabra de Dios es verdad. Dios es todopoderoso y omnipotente. Y Él cumple Su voluntad. Y nosotros podemos hacer planes, pero mañana nuestros planes pueden malograrse. No debemos poner nuestra confianza en nosotros mismos.

Mateo 6:19. Hablando de las prioridades, de lo que debemos hacer después que somos llamados en el Cuerpo de Cristo, llamados a una relación con Dios, con la comprensión de que Dios es todopoderoso, que Dios es omnipotente. **Mateo 6:19 – No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra**, esto se trata de un enfoque, de tener

el enfoque en lo físico. “No acumuléis para vosotros” para nuestro yo, “tesoros”, las cosas físicas, “en la tierra”. Esto se trata de un enfoque o de una prioridad, donde las cosas materiales son lo primero y no Dios. Y si hacemos esto **...donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar**. Todo lo material. Esto está hablando de tener prioridades equivocadas o valores equivocados. Porque todo esto será destruido. Los que tienen riquezas, esto les será quitado. Y para los que no tienen riquezas esto no hará ninguna diferencia, porque todo esto pasará. “...donde los ladrones se meten a robar”. Donde el óxido corroe el metal. Si usted acumula metal, el óxido lo destruirá y los ladrones pueden entrar y robar, porque todo esto es material. Y a fin de cuentas esto pasa. Nuestra prioridad ahora no debe ser las cosas materiales, no debe ser primero lo físico.

Y claro que podemos tener prioridades físicas. Esto no es lo que está siendo dicho aquí. O que no debemos pensar en las cosas materiales, o tener prioridades físicas en la vida. Tenemos que tenerlas. Pero no a costa de lo espiritual. No a costa de lo espiritual, que debe ser lo primero. No debemos emplear todo nuestro tiempo y esfuerzo en acumular tesoros físicos en esta tierra, en las cosas materiales, en obtener esto para malgastarlo con nosotros mismos o en acumular cosas, a costa de lo espiritual. Es bueno tener un enfoque físico en la vida, cosas como ganar un sueldo para ayudar la familia, para pagar los diezmos, para dar ofrendas. Esto está bien. Es correcto hacer todas esas cosas. Pero Dios debe estar involucrado en todas ellas. Dios debe estar involucrado en todo. Dios debe estar en primer lugar. Nosotros incluimos a Dios en toda nuestra planificación física, en los planes físicos. Y todos nuestros enfoques a nivel físico, Dios está en ellos. Dios es primero en esto. Se trata de una prioridad.

Versículo 20 – Más bien, acumulad tesoros en el cielo, esta debe ser nuestra prioridad. Esto tiene que ver con nuestro motivo e intención, con el porqué hacemos lo que hacemos. ¿Por qué ponemos a Dios en primer lugar? Debido a los tesoros espirituales. A las cosas que van a permanecer para siempre, porque estamos transformando nuestra forma de pensar, y por eso para nosotros Dios es lo primero. Y por eso es por eso que nosotros guardamos el Sabbath, porque estamos “acumulando tesoros en el cielo”. Venimos al Sabbath para aprender de Dios y aprender sobre Dios. Estamos acumulando para nosotros tesoros en el cielo. Estamos desarrollando el carácter justo y santo, ayudados por el espíritu santo de Dios.

... donde ni la polilla ni el óxido carcomen... Esto no nos puede ser quitado, esto no es físico, es espiritual. **...ni los ladrones se meten a robar**. Porque todo esto es el camino de vida de Dios. Es la mente de Dios. ¡Esto es lo primero! Nosotros podemos tener las cosas materiales, pero esta es la prioridad que ya hemos fijado en nuestras mentes. ¿Qué estamos poniendo en primer lugar? ¿Estamos poniendo a Dios en primer lugar cueste lo que cueste? Y digo cueste lo que cueste, porque esto nos puede costar mucho. Sabemos que esto a menudo nos cuesta nuestra relaciones. Sabemos que esto a menudo nos cuesta nuestro trabajo. Entendemos que esto nos puede costar los placeres físicos de la vida, porque nosotros los negamos, no queremos esto. Esas cosas, hermanos, tienen que con una prioridad, con tener la prioridad correcta: Dios en primer lugar, pase lo que pase.

Cristo sigue y dice: **versículo 21 – Porque donde esté vuestro tesoro**, lo que valoramos, nuestra prioridad, **ahí estará también vuestro corazón**. Nuestra mente, nuestros pensamientos, nuestras emociones, nuestros deseos, todo esto estará con lo que más valoramos. Si valoramos lo físico más que a Dios, entonces nuestro enfoque y nuestra prioridad serán lo físico. Y da lo mismo si esto es nuestro trabajo o lo que sea, nuestra atención se centra en esto. Estamos poniendo anteponiendo esto a nuestra relación con Dios. “Porque donde esté vuestro tesoro” lo que más valoramos. Podemos engañar a nosotros mismos, mentir a nosotros y decir: “Mi prioridad es Dios”, y luego pasar 20 horas al día trabajando. A veces podemos emplear más tiempo en ciertas cosas que tenemos que hacer, pero podemos tener equilibrio en esto si Dios participa en ellas. Donde nuestro tesoro está, esto es lo que realmente

valoramos. Digamos por ejemplo que estamos trabajando mucho. Y lo que tenemos que hacer es asegurarnos que Dios está involucrado en esto, que durante esas horas extras que a lo mejor estamos empleando en algo físico Dios está involucrado en lo que estamos haciendo, que mientras estamos allí estamos tratando de negar a nosotros mismos, que estamos tratando de vencer a nuestro “yo”, que estamos tratando de controlar a nuestro “yo. Porque donde está nuestro tesoro, Dios en primer lugar, lo que más valoramos, Dios, allí estará también nuestro corazón, nuestros pensamientos. Porque si a lo mejor estamos trabajando durante largas horas, por ejemplo, y nuestro corazón está realmente con Dios, porque estamos trabajando en nosotros mismos, estamos considerando cómo gastamos nuestro tiempo, donde gastamos nuestro tiempo, las palabras que usamos, cómo reaccionamos, qué actitudes tenemos. Ahí es donde está nuestro tesoro. Nuestro tesoro está en la mente de Dios. Nuestro tesoro se basa en el espíritu santo de Dios. Y nuestro enfoque en la vida será vencer a nuestro “yo”.

Versículo 22 – La lámpara, que es lo que da dirección a uno, porque guía el cuerpo. **La lámpara del cuerpo es el ojo**. Esto da dirección. Se trata de la intención. Cuando la Biblia usa la palabra “ojo”, esto se refiere al motivo y a la intención de uno. Así que, “lo que muestra la dirección al cuerpo es el ojo”. Esto es lo que muestra la dirección al cuerpo a nivel físico. Esto es lo que lo guía. **Si tu ojo**, su intención, su motivo, **es bueno**, si es claro, si es puro (nosotros entendemos que esto tiene que ver con poner a Dios en primer lugar, que en todo lo que hacemos Dios debe ser nuestra prioridad; ese es nuestro tesoro) **todo el cuerpo**, porque el cuerpo sigue el ojo, **estará lleno de luz**, de la verdad. Siempre vamos a poner a Dios en primer lugar, pase lo que pase. Mismo si tenemos un enfoque físico, si tenemos planes físicos, Dios está en esos planes. Dios está en nuestro trabajo, por ejemplo, porque estamos trabajando en nosotros mismos, estamos trabajando en nuestro “yo”.

Continuando en el **versículo 23 – Pero**, y ese “pero” significa lo contrario, **si tu ojo**, si su intención y motivo no son puros, en otras palabras, si su intención es mala, si su intención no es hacer el bien o desarrollar la mente de Dios, si nuestro motivo e intención son egoístas, si esto es sólo la obtención de las cosas materiales, si es solo ganar más dinero, o lo que sea, si hacemos las cosas por orgullo, para ganar el respeto de los demás. Si nuestro motivo **es malo**, si esto no es puro, **todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas**, que es el pecado. Porque sabemos que las tinieblas son un reflejo del pecado. **Si la luz que hay en ti es tiniebla**, no hay luz, sólo tinieblas, **¿cuán densas no serán esas tinieblas?** Porque esto es el pecado. Esto se refiere al egoísmo y al orgullo. O estamos luchando contra nosotros mismos o no estamos... o luchamos contra nosotros mismos o no. Dios tiene que ser lo primero. Dios tiene que estar involucrado en todo lo que hacemos, porque Dios está con nosotros, Dios está con nosotros, Él no puede mentir, Él quiere darnos Su Reino. ¿Y qué es lo que Él requiere de nosotros? Un enfoque, una mentalidad de superación de uno mismo, que nos centremos en el camino de vida de Dios, que lo vivamos, que lo apliquemos a nuestra vida. Así que se trata de una prioridad.

Versículo 24 – Nadie, nadie, ningún ser físico, **puede servir a dos señores**; nadie puede tener dos intenciones. Hay una intención correcta y otra equivocada. Tenemos una elección. El enfoque físico es equivocado. La intención espiritual es buena, es justa. “Nadie puede servir a dos señores”, nadie puede tener dos intenciones diferentes. Sólo hay una intención que es justa, y otra intención que está mal, que es el pecado. **...porque aborrecerá al uno y amará al otro**, vamos a vivir de un determinado modo o de otro. O vamos a aborrecer el egoísmo que existe en nosotros o vamos a amar el egoísmo que existe en nosotros. **...o estimará a uno**, uno de los señores, el egoísmo, y **menospreciará al otro**. Y despreciamos esto por no vivirlo, por no buscarlo, por no desear tenerlo. **No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas**. Hablando de las riquezas materiales de la vida, de las prioridades, de los tesoros.

O servimos a Dios o a los hombres, a nosotros mismos. O al uno o al otro. Porque el que busca las riquezas, el que tiene esto como su prioridad, está en realidad sirviendo a su “yo”. Y Dios nos está diciendo aquí, a través de Jesús Cristo, “que no podemos servir a Dios” a YAHWEH ELOHIM, el Dios todopoderoso y omnipotente, que está a nuestro favor y que desea sólo desea nuestro bien, “ y a las riquezas”, tener una prioridad diferente de poner a Dios en primer lugar. Es Dios en primer lugar o las riquezas, el egoísmo en primer lugar. Tenemos que tener este celo por Dios. O tenemos un celo por Dios o no lo tenemos.

Versículo 25 – Por eso os digo: No os preocupéis, lo se angustie, no piense tanto en esto, no deje que esto le afecte, **por vuestra vida**, preocuparse con uno mismo, tener un enfoque físico, **por qué habéis de comer, ó que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo**, físicamente, **o qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?** Enfoque físico – enfoque espiritual. Dios nos está diciendo que no nos preocupemos por las cosas físicas. Que no nos preocupemos por esas cosas, por lo que tenemos. Que no dejemos a Dios fuera de nuestra vida, fuera de nada de lo que hagamos. Que hagamos a Dios partícipe de nuestras vidas. Que no nos centremos, que no nos preocupemos, que no nos aflijamos, que no estemos ansiosos por las cosas físicas. Que pongamos a Dios en primer lugar en nuestras vidas y Dios cuidará de nosotros.

Versículo 26 – Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros, que es lo que el hombre hace, **sin embargo, vuestro Padre celestial** (YAHWEH ELOHIM, el poderoso Dios, el Dios Todopoderoso) **las alimenta**. Porque Dios creó todas las cosas. Dios creó la tierra. Dios puso los seres vivos en la tierra, y Dios provee para esos seres vivientes, incluyendo a los humanos. Dios provee. **¿No valéis vosotros mucho más que ellas?** La prioridad es Dios en primer lugar, y Dios cuidará de nosotros si nosotros lo ponemos en primer lugar. Dios nos está diciendo aquí que nosotros somos más importantes, que somos el enfoque de Su atención. Nosotros somos valiosos para Dios y Él cuidará de nosotros. Su voluntad se cumplirá.

Y al mirar esto, nosotros entendemos que todo pertenece a Dios. Dios provee las cosas físicas para la creación física. Y Dios provee para nosotros espiritualmente. Dios nos alimenta porque Dios se preocupa por nosotros; no sólo a nivel físico, pero también a nivel espiritual. Y puede que en ciertas ocasiones lo mejor para nosotros a nivel espiritual es que pasemos privaciones a nivel físico, porque esto entonces es lo mejor para nosotros. Nosotros somos más valiosos que cualquier cosa física que Dios ha creado. Somos más valiosos que los animales, que los perros, los pájaros, las vacas, los elefantes. Da igual lo que pensamos a nivel físico sobre la vida física, sobre los gatos y los perros, Dios dice que nosotros somos Su prioridad. Pero Él ha dado al ser humano dominio y autoridad sobre los animales, para que utilice los animales para su beneficio, pero no para que abuse de ese poder; algo que el hombre ha hecho y mucha gente todavía hace en esta tierra. Pero todo esto va a cambiar cuando Jesús Cristo regrese, y los seres humanos van a aprender a respetar y a tratar a la creación como una extensión de la mente de Dios. Pero Dios dijo que los animales podían ser usados para el beneficio del ser humano, para sostener la vida física. Dios dice que somos más valiosos que los animales, somos más valioso para Él. ¿Por qué? Porque nosotros podemos ser parte de Su familia. Pero los animales no. Los animales son efímeros, ellos mueren y vuelven al polvo. Y nosotros debemos tener prioridades correctas en relación a otros seres humanos. Dios tiene un propósito, y todo ser humano tiene un potencial. Cada ser humano tiene un potencial. Pero los animales no. Y nosotros somos más valiosos que los animales porque Dios tiene una prioridad y un propósito para nosotros. Somos importantes para Él y Dios nos ama. Él nos ayuda, Él está con nosotros, y Él desea que desarrollemos un carácter justo y santo.

Versículo 27 – ¿Quién de vosotros, por mucho que se preocupe, puede añadir un solo codo, algo muy pequeño, a su estatura? ¿Podemos cambiar nuestra estatura física si nos preocupamos por ella? La respuesta es no, no

podemos hacer esto. **¿Y por qué os preocupáis con qué habéis de vestiros?** ¿Por qué nos preocupamos por cosas físicas? ¿Por qué nos centramos en el físico y dejamos a Dios fuera de nuestras vidas? Bueno, la respuesta es: el egoísmo. Estamos poniendo a nosotros mismos antes que Dios. **Observad cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan;** Dios provee para ellos. **...sin embargo, Yo (Jesús Cristo) os digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, iba como uno de ellos.** En otras palabras, se vestía como uno de ellos. **Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo,** que hoy existe, **y mañana es arrojada al horno,** se destruye, se quema, o se muere. Esto se va (esto es efímero, es lo que Él está diciendo aquí, que todo pasa, que es físico y es transitorio), **¿no hará Él (Dios, YAHWEH ELOHIM, el ser más poderoso, el todopoderoso, el Dios Todopoderoso, el único Dios verdadero, el Dios del universo, el Creador de todas las cosas, el que da la vida), ¿no hará Él mucho más a vosotros, hombres de poca fe?** O creemos a Dios, o no lo hacemos. O creemos que Dios está trabajando con nosotros y está con nosotros, o no creemos

Así que no os preocupéis diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos? Cómo nos mantendremos en nuestra vida física. Dios está diciendo que no nos preocupemos con esto. Su propósito para nosotros es claro: “llevar muchos hijos a la gloria”. ¿Y por qué nos preocuparíamos por el físico? Y no hay nada de malo en tener planes a nivel físico, siempre y cuando Dios esté involucrado en ellos, siempre y cuando ponemos a Dios en esos planes. Y todos tenemos planes. Algunos de ellos se malogran, con algunos de ellos tenemos éxito a nivel físico. Podemos hacer planes, pero poniendo a Dios siempre en primer lugar. Dios es la prioridad número uno en nuestra vida, pase lo que pase.

Versículo 32 – Porque los gentiles andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial (el Eterno Dios) sabe que necesitáis de todo esto. Dios sabe lo que necesitamos físicamente. Y no debemos carecer de fe. Debemos confiar en Dios y creer a Dios. Porque aquí Dios nos está diciendo claramente: “Tened la prioridad correcta. Ponedme en primer lugar en vuestras vidas, pase lo que pase.” Y las cosas físicas que pueden pasarnos porque ponemos a Dios en primer lugar, no nos preocupemos por ellas, no nos angustiemos por ellas. Dios cuidará de nosotros. Él proveerá en todo lo que necesitamos. Él nos puede privar de alguna de estas cosas, pero Dios dice que Él sabe qué es lo mejor para nosotros. Y todo esto tiene que ver con algo espiritual.

Por ejemplo, digamos que algunos de nosotros pasen hambre. ¿Es esto un gran problema? ¿Es esto una gran preocupación para nosotros? Lo espiritual es lo más importante. Es preferible morir de hambre a nivel físico que morir de hambre a nivel espiritual. ¡Eso sí que sería una catástrofe! Eso sería una verdadera catástrofe. ¿Morir espiritualmente, ser separado del flujo del espíritu santo de Dios, y posiblemente morir espiritualmente para siempre en la segunda muerte, ya no tener vida, ni pensamientos? ¡Esto es una catástrofe! Dios nos dice que Él sabe todo sobre nosotros y Él proveerá en lo necesario para que podamos entrar en ELOHIM. Porque a veces tener las cosas físicas no es bueno, porque entonces tenemos prioridades equivocadas. Nos centramos en el físico y dejamos a Dios fuera de nuestras vidas.

¿Y qué dice Dios que tenemos que hacer? **Versículo 33 – Más bien, buscad primeramente el reino de Dios...** Y este “buscad primero” es a través del arrepentimiento. Arrepentirse, cambiar de forma de pensar. “Buscad primero”, esto tiene que ser la prioridad número uno en nuestra vida, nuestra salud espiritual, nuestra condición espiritual. No lo físico pero lo espiritual. Cómo estamos pensando. ¿Estamos desarrollando los frutos del espíritu santo de Dios? Debemos “buscar primero el Reino de Dios”. Debemos buscar los frutos espirituales. Debemos buscar una relación con Dios y mantener esa relación. Y aunque hay otras cosas físicas que pasan en nuestra vida, Dios está involucrado en ellas, porque nosotros involucramos en ellas, invitamos a Dios a ser parte de ellas.

Porque nosotros, por nosotros mismos, no somos nada. Y vamos a tomar decisiones equivocadas si nos quedamos en nuestro egoísmo. **Buscad primero el Reino de Dios** por medio del arrepentimiento, buscando esta relación con Dios, y debemos buscar **Su justicia**. Debemos buscar Su mente, Su carácter, Su forma de pensar, la mente de Dios en nosotros, la Palabra de Dios en nosotros. ¿Y qué va a pasar si ponemos a Dios en primer lugar, si buscamos una relación con Dios, si buscamos Su carácter, si deseamos ser más como Él? Y aunque estemos haciendo todas estas cosas físicas, todavía estamos monitoreando nuestros pensamientos, estamos ejerciendo el autocontrol, estamos sacrificando el yo, estamos negando a nosotros mismos. ¿Y qué pasará? ... **y todas estas cosas**, todas las cosas físicas que necesitamos en la vida, **os serán añadidas**. No tenemos que preocuparnos por las cosas físicas, siempre y cuando Dios esté involucrado en todo lo que hacemos y Dios sea lo primero en nuestras vidas.

Versículo 34 – Por lo tanto, no os angustiéis por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. ¡Basta a cada día su propio mal! Porque lo que pasará mañana, bueno, no debemos preocuparnos por lo que podría pasar mañana. Debemos preocuparnos por las cosas que están sucediendo ahora dentro de nosotros mismos. De nuestra forma de pensar. De la forma en que pensamos.

Podemos ir a Dios porque Él es todopoderoso y Él es omnipotente. Él es el creador de todas las cosas. Y hasta mismo nuestro razonamiento humano no dice que debemos buscar en la fuente más poderosa. ¿Y cuál es la fuente más poderosa de todo el universo? YAHWEH ELOHIM, el Único que siempre ha existido, el Dios Eterno. Él es el poder del universo. Él es todopoderoso. Él sabe todas las cosas. Él puede hacer cualquier cosa. Y Él es con nosotros. Él no está en contra de nosotros, Él está a nuestro favor. Él desea que entremos en Su familia y que tengamos una relación con Él para siempre ... para siempre.

Salmo 118:8. Nuevamente. **Es mejor confiar en el SEÑOR que confiar en los hombres**, que poner la confianza en uno mismo. Nosotros tenemos que aprender a confiar en Dios y no poner nuestra confianza en nosotros mismos. No depender de nosotros mismos para nada. Y si tenemos planes físicos (algo que deberíamos tener), y si seguimos teniendo planes físicos y deseamos ayudar a los demás y apoyar a los demás, esto está bien. Pero lo más importante es que involucremos a Dios en estas cosas, porque Dios es quien controla nuestra vida.

Versículo 9 – Es mejor confiar en el SEÑOR que confiar en príncipes. No depender de nadie, no depender de que otros nos ayuden, que nos brinde su apoyo, pero poner la confianza en Dios. Dios usa a las personas para apoyar a los demás. Dios usa a seres humanos (a otros) para ayudarnos. Podemos recibir ayuda a nivel físico, pero nuestra confianza es que Dios provee esto. Dios provee todas las cosas para nosotros.

Lucas 12:13. Aquí podemos ver que Dios es todopoderoso. Él es quien controla todas las cosas. Él es el quien da la vida y quita la vida. Dios es quien da riquezas a uno o quita las riquezas de uno. Y esto habla de algo no físicamente pero también espiritualmente. Dios ha permitido a muchos tener riquezas físicas, y su tiempo todavía no ha llegado. Pero un día ellos van a llegar a ver que tenían la prioridad equivocada. Y su mentalidad natural, su mentalidad egoísta tendrá que cambiar.

Lucas 12:13–Y uno de la multitud le dijo (a Jesús Cristo): **“Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”**. Porque, entonces solamente el hermano mayor heredaba, y el otro quería parte de la herencia. **Pero Él** (Jesús Cristo) **le dijo: “Hombre, la persona que había hecho la pregunta, ¿quién me ha puesto** (a Jesús Cristo) **como juez o mediador entre ustedes?”** Alguien que va a tomar la decisión de dividir el dinero. El

motivo para esa pregunta aquí es que él quería algo que, de acuerdo con las leyes del país, no le pertenecía. Y Él les dijo: **También les dijo: “Tengan cuidado y absténganse de toda codicia,** que puede ser algo que se expresa abiertamente, o la intención en la mente de uno de obtener algo que pertenece a otra persona, algo que no le pertenece a uno. Aquí Él está diciendo: “Usted tiene que vencer la codicia. Usted tiene que ser agradecido por lo que tiene”, que es una forma de vencer esto. Porque la ingratitud lleva a la codicia. Porque cuando somos ingratos, no estamos teniendo cuidado, no nos mantenemos atentos o no nos “guardamos de toda codicia” que existe en nuestra mente. **...porque la vida del hombre,** la forma en que vivimos nuestra vida, lo que somos, **no consiste en la abundancia de los bienes que posee.** Y esto está hablando de las cosas físicas.

Y esto es lo opuesto a lo que piensa el mundo. En el mundo las personas son medidas de esa manera. El mundo dice que la vida sí que depende de la abundancia de los bienes que una persona posee. Esto es lo que las da status. Esto es lo que las hace importante. Así es como las personas “salen adelante” en la vida; por la abundancia de lo que una persona posee a nivel físico. Y Cristo está diciendo aquí que nosotros tenemos que cuidar de nuestro motivo e intención, de nuestro deseo de poseer cosas que no nos son lícitas, que no son las nuestras. Esta abundancia puede causarnos un problema espiritual. Por lo tanto, si alguna vez nos encontramos en una posición en la que Dios nos permite tener las cosas en abundancia, tenemos que tener mucho cuidado para no atribuir el mérito de esto a nosotros mismos, pensando que nosotros nos lo hemos ganado. No. Esto es por la gracia de Dios. Jesús Cristo está diciendo que debemos guardarnos de esta actitud de tratar de adquirir lo que es de los demás, de codiciar algo que no nos pertenece. Y la manera de vencer esto, por supuesto, es ser agradecidos. Ser agradecidos por todo lo que tenemos, sea esto lo que sea.

Versículo 16 – Entonces Él (Jesús Cristo) les contó una parábola: “Un hombre rico tenía un terreno que le produjo una buena cosecha. Esto era algo físico. Su terreno ha producido mucho y esto le iba a traer muchas riquezas, por la abundancia que él ahora tenía. Y su terreno ha producido mucho porque él plantó. **Y este hombre se puso a pensar para sus adentros:** y aquí es donde empieza el problema, en el pensamiento físico. “Él se puso a pensar”, y esto es el proceso interno de tomar decisiones, “para sus adentros”, dentro de nosotros mismos. Esto es dejar a Dios fuera del asunto. Se trata de uno mismo. Se trata de: “Yo voy a cuidar de mí mismo. Voy hacer “esto” y lo “otro”. Y Dios queda de fuera. Esto tiene que ver con la prioridad de uno. Esto es una prioridad equivocada. **Él se puso a pensar para sus adentros,** sin involucrar a Dios en sus asuntos. **“¿Qué voy a hacer? ¡No tengo dónde guardar mi cosecha!”** Esto era tan abundante que él no tenía lugar suficiente para guardarlo todo. ¿Y qué iba a hacer él con todo aquello? Él dejó a Dios fuera del asunto, de sus decisiones, porque lo primero que él debería haber hecho es dar el diezmo de esto, y ser generoso con los demás y dar una ofrenda.

Versículo 18 – Entonces él dijo, esto fue lo que ha decidido en su proceso de pensamiento, usando la mente carnal natural. **¡Ya sé lo que haré!** “¡Ya sé lo que haré!”, dejando a Dios fuera del asunto. **Derribaré mis graneros, construiré otros más grandes...** Voy a confiar en mí mismo, voy a apoyarme en mí mismo, voy a dejar a Dios fuera del asunto. Voy a derribar los viejos graneros y voy a construir graneros más grandes para guarda toda la cosecha, todo lo que tengo. **...y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.** “Voy a cuidar de mí mismo”. Dios no es su prioridad, Dios no es lo primero en su vida. Dios no está en primer lugar. Él está poniendo lo físico en primer lugar.

Versículo 19 – Y me diré a mí mismo: “Alma mía, tengo guardados muchos bienes para muchos años... Él tiene mucho. Él es bastante rico. Él tiene muchos bienes. Él tiene muchos bienes y ahora puede simplemente tomar la vida con más calma, porque puede descansar. ...descansa pues, tómatelo con calma, **come,** todo lo que quieras

de la sociedad. Yo tengo dinero para comprarlo. ...**bebe**, puedo consumir todo el alcohol que quiera, **y disfruta**. “Voy a disfrutar y festejar”. Eso es lo que haré. No tengo nada de qué preocuparme porque he cuidado de mí mismo. He mirado por mí mismo, y voy a estar bien. Voy a mirar por de mí. Voy a seguir cuidando de mí mismo”.

Versículo 20 – Pero Dios, el Eterno Dios, el Dios Todopoderoso, YAHWEH ELOHIM, **le dijo: ¡Necio!** Esta es una manera necia de pensar. ¡Necio! Él ha sido muy necio por dejar a Dios fuera de sus asuntos. **“Esta noche vienen a quitarte la vida;** Dios va a quitarle su vida. Dios lo va a privar de la existencia física. Él tendrá que ser resucitado en una resurrección y entonces no va a poseer nada, absolutamente nada. Él va a tener que empezar de cero. Pero la próxima vez él va a aprender la lección, va a aprender a involucrar a Dios en sus asuntos. A poner a Dios lo primero, y después las cosas físicas. Aprender cuales son las prioridades correctas. A tener cuidado con lo que estamos buscando. Mirar nuestros motivos e intenciones. Mirar lo que estamos haciendo. Examinar a nosotros mismos para ver si estamos poniendo a Dios en primer lugar. Dios le dijo: **¡Necio! Esta noche vienen a quitarte la vida.** Porque Dios es el autor de la vida y de la muerte. **¿Y para quién será lo que has guardado?”** Entonces, ¿quién quedará con todo esto? ¿A quién va a pertenecer todo esto? Esto va a pertenecer a otra persona. Esto será una herencia que será dada a otro. Porque él ha tenido la prioridad equivocada y ellos vamos a enfrentar el mismo desafío. La abundancia puede alejarnos de Dios. La abundancia, si no hemos involucrado a Dios en esto, hará con que abandonemos a Dios, porque confiamos en nosotros mismos.

Eso le sucede a quien acumula riquezas, las cosas físicas, **para sí mismo**, esto tiene que ver con tener una prioridad física. No se trata necesariamente de las riquezas que uno puede adquirir. ¡No es esta la cuestión! ¡La cuestión es la actitud detrás de esto! Se trata del enfoque físico, de dejar a Dios fuera de nuestros asuntos, de no poner a Dios en primer lugar. Las cosas físicas primero y Dios después. Y Dios nos está diciendo aquí que debemos poner a Dios en primer lugar y a nosotros mismos después de Dios, porque Dios ha dicho que Él va a proveer para nosotros. Si lo ponemos en primer lugar en nuestras vidas Él cuidará de nosotros.

Versículo 21 – Eso le sucede a quien acumula riquezas para sí mismo, este enfoque físico, **pero no es rico para con Dios**. Porque el primer Mandamiento dice que Dios debe ser lo primero. Dios debe ser lo primero. Dios debe ser nuestra máxima prioridad espiritual en la vida.

Versículo 22 – Después, Jesús dijo a Sus discípulos: “Por eso les digo que no se preocupen por su vida ni por lo que han de comer, ni por su cuerpo ni por lo que han de vestir. Ya hemos leído esto en Mateo. Esto está hablando de las prioridades en la vida. Debemos buscar a Dios en primer lugar, poner a Él en primer lugar, y Dios nos dará las cosas físicas que necesitamos, cuando sean necesarias. Algunos tienen poco, otros tienen mucho. El reto en todo esto es siempre poner a Dios en primer lugar, siempre involucrar a Dios en todos nuestros planes. Y si estamos trabajando muchas horas, por diversas razones, en distintos momentos de nuestra vida, lo importante es estar trabajando en nosotros mismos en ese tiempo. Trabajar en uno mismo, estar en guardia sobre nuestro “yo” todo el tiempo. Si trabajamos seis horas al día o diez horas al día, lo que realmente importa es que nuestra prioridad sea trabajar en nosotros mismos, trabajar en el desarrollo de un carácter justo y santo, ayudados por el espíritu santo de Dios.

Volvamos al **Salmo 118:9 – Es mejor confiar en el SEÑOR que confiar en príncipes**. Confiar en cualquier otra cosa, en cualquier otra persona.

Versículo 10 – Todas las naciones me han rodeado, pero en el nombre del SEÑOR yo las destruiré. Porque aquí se está hablando de algo a nivel físico, que Dios iba a pelear las batallas por él. Y nosotros podemos hacer lo mismo, hermanos. Estamos rodeados de un mundo de espíritus malignos, “pero en el nombre del SEÑOR” podemos vencer esto, podemos vencer a nuestro “yo” y podemos vencer por el poder del espíritu santo de Dios, por el poder de Dios. Es el poder de Dios que vence las batallas. No debemos confiar en nosotros mismos. Nosotros confiamos en Dios.

Me han rodeado y me acosan, pero en el nombre del SEÑOR yo las destruiré. “Voy a vencer. Voy a vencer la batalla”. Y con nosotros pasa lo mismo, hermanos. Estamos rodeados pero podemos ganar la batalla, porque Dios es todopoderoso. El poder de Dios en nosotros, que es el espíritu santo, va a vencer el mal. El espíritu santo de Dios en nosotros puede vencer el mal, si nos sometemos al espíritu de Dios. **Me rodearon como avispas, pero se consumieron como zarzas en el fuego; en el nombre del Señor yo los destruiré.** Y esa palabra significa en realidad “arrancar”. “Voy a arrancarles”. Bueno, nosotros podemos vencer el pecado. Podemos arrancar el pecado de nuestra vida, por el poder del espíritu santo de Dios. Deseamos que Dios pelee nuestras batallas por nosotros a través del poder de Su espíritu santo. **Me empujaron[a] con violencia para que cayera,** hablando de sus enemigos, **pero el SEÑOR me ayudó.** Es Dios quien salva. **El SEÑOR es mi fuerza y mi cántico, porque en Él he hallado salvación.** YAHWEH ELOHIM, el Dios Eterno, el Dios que siempre ha existido, Él es nuestra fuerza y nuestro cántico. Y “mi cántico”, significa que todas las alabanzas son para Él. Todo el mérito debe ser dado a Dios por lo que Dios está haciendo, porque es Dios quien está haciendo todo esto. Él es el único que tiene el poder para hacer esto. ¡Nosotros no tenemos ese poder! No tenemos ninguna fuerza en nosotros mismos y sin Dios no podemos lograr nada a nivel espiritual. Es cierto, “El SEÑOR (el Eterno) es nuestra fuerza, y Él es nuestro cántico”. Nosotros le alabamos. Le atribuimos todo el mérito. “En Él (en YAHWEH ELOHIM) he hallado salvación”. Porque la única manera que podemos ser salvos es si Dios nos llama a una relación con Él y con Jesús Cristo. Somos salvos al aceptar a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj por nosotros. Entonces estamos en el camino de la salvación. Podemos ser salvos si asumimos la mente de Dios.

Versículo 15 – Voz de júbilo y de salvación se oye en las tiendas de los justos. Los que tienen el espíritu santo de Dios, ellos son los que habitan en la justicia. “En las tiendas de los justos”, como parte del Cuerpo de Cristo, “se oye la voz de júbilo”. Nosotros nos alegramos hermanos, nos regocijamos delante de Dios porque Él nos ha llamado. Nos regocijamos ante Dios por los dones de Su espíritu, que Él nos está dando. Nos regocijamos delante de Dios por la verdad a la que Él nos ha dado acceso. “Voz de júbilo y de salvación”. Nosotros nos alegramos ante Dios por Su plan, Su plan de salvación, “para llevar a muchos al hijo de la gloria”. Y ¿dónde se encuentra esto? “En las tiendas de los justos”. Esto está en nuestra mente, hermanos, que es donde habita Dios. Esto está en nuestra mente. Nosotros nos alegramos ante Dios por lo que Dios está haciendo. Y hacemos esto porque tenemos espíritu santo de Dios.

¡La diestra del SEÑOR hace grandes proezas! Porque es Dios. La diestra de Dios es símbolo de poder y autoridad. El poder de Dios está haciendo todo esto. El poder de Dios obra poderosamente en nosotros. ¡Él es valiente! Él es quien nos va a dar vida espiritual.

Versículo 16 – ¡La diestra del SEÑOR es exaltada! Porque todo mérito es de Dios, del poder de Dios. Nosotros damos toda la gloria a Dios. Atribuimos todo el mérito a Dios. Sabemos lo que Él está haciendo. Él está llevando muchos hijos a la gloria. **¡La diestra del SEÑOR es exaltada! ¡La diestra del SEÑOR hace proezas!** Porque todo el mérito debe ser atribuido a Él. Él es quien está haciendo todo esto, de acuerdo con Su voluntad y propósito.

No he de morir; he de vivir... David está hablando de algo a nivel físico. Pero nosotros podemos decir esto. “No he de morir espiritualmente, he de vivir espiritualmente” debido a las promesas de Dios. Dios nos ha prometido que seremos parte de Su familia, que Él va a “llevar muchos hijos a la gloria”. Nosotros no hemos de morir si perseveramos hasta el fin, si permanecemos firmes en la fe, si ponemos a Dios en primer lugar, como prioridad en nuestra vida. “He de vivir”. Viviremos, hermanos. Podemos vivir ahora porque el espíritu santo de Dios vive en nosotros. Tenemos un adelanto de la vida. Pero vamos a vivir espiritualmente, cuando Dios, según un determinado orden, dará vida en Su familia. Él va a “llevar muchos hijos a la gloria”.

No he de morir; he de vivir para proclamar las obras del SEÑOR. Porque es Dios quien está haciendo la obra en nosotros. No sólo las cosas físicas que Dios ha hecho, pero también las cosas espirituales que Dios ya ha hecho, y que está haciendo ahora. Lo que Dios está haciendo. “Proclamaré las obras del SEÑOR”. Y nosotros, hermanos, todos nosotros, podemos proclamar las obras del SEÑOR. Sabemos que nuestro llamado es obra del SEÑOR. Podemos proclamar esto. Lo sabemos. A menudo hablamos entre nosotros sobre cómo hemos sido llamados. Y toda la gloria, todo el mérito, es de Dios. El día que nos fue concedido el arrepentimiento y el día que fuimos bautizados, nosotros proclamamos las obras del SEÑOR. Su acto de misericordia y perdón en ese día en el que todos nuestros pecados fueron perdonados hasta ese punto en el tiempo. Y otra obra del SEÑOR es el don del espíritu santo que Él nos ha dado. Esto es una obra del SEÑOR. ¡Dios hizo esto! ¡Dios hizo todo esto! Y este arrepentimiento continuo que tenemos ahora, este regalo que tenemos, podemos proclamar que Dios todavía está trabajando en nosotros. Y Su obra en nosotros no estará concluida hasta que seamos cambiados al espíritu. Y luego seguiremos proclamando las obras del SEÑOR, porque siempre vamos a atribuir todo el mérito a Dios, porque es YAHWEH ELOHIM, el único Dios verdadero, que está haciendo todo esto. El poder de Dios nos va a resucitar y seremos cambiados al espíritu.

Versículo 18 – El SEÑOR me ha castigado con dureza, Él nos disciplina o nos corrige severamente. Y se puede decir que esto nos ha pasado a nosotros. Hemos sido castigados, hemos sido corregidos. ¿Cómo? A través de un llamado, por el don del arrepentimiento que nos fue dado. Entonces hay castigo. Hay una corrección que tiene lugar. ¿Con dureza? Bueno, esto es muy duro porque tenemos que llegar a ver que nosotros estamos equivocados, que nos equivocamos. Y vamos a ser disciplinados por el resto de nuestra vida, porque todavía nos equivocamos. Hay muchas cosas en nosotros, hermanos, en nuestras actitudes, motivos e intenciones, que están mal. Nosotros queremos que el SEÑOR nos castigue. Queremos que Él nos corrija, pero en Su misericordia, para que no seamos destruidos. Queremos que Él haga esto en Su misericordia. Y Dios nos dice que Él es misericordioso. Y nosotros podemos decir que “la misericordia de Dios permanece para siempre”. Somos bendecidos. Somos muy afortunados porque Dios nos ha dado Su misericordia ahora. **...pero Él (Dios) no me ha entregado a la muerte.** No hemos de morir a nivel físico y no hemos de morir a nivel espiritual, hermanos. Si somos parte del Cuerpo de Cristo no hemos de ser entregados a la muerte espiritual.

Versículo 19 – Ábreme las puertas de la justicia. Y esto significa: “Ábreme Tu mente, la justicia, el poder de Tu espíritu santo”. “Ábreme las puertas,” ábremelas de par en par, abre nuestra mente para recibir el espíritu santo de Dios. Que lo deseemos, que busquemos la verdad. **¡Quiero entrar por ellas...** “Quiero entrar por estas puertas, Dios, si Tú me das Tu verdad, si me das más de Tu carácter. Si Tú me das la justicia, Tu forma de pensar, yo quiero entrar por esas puertas. Quiero pasar por estas puertas. Yo deseo ser como Tú”. **...para alabar al SEÑOR!** Todo el mérito y toda la gloria serán dados a Dios por el cambio, para la transformación, que está teniendo lugar en nuestras mentes. Nosotros alabamos a Dios por Su gran poder, el poder de Dios, el poder de Dios que nos da la

vida, el poder que nos llama, el poder de Dios que nos da Su espíritu santo para que podamos transformar nuestra manera de pensar. Y el poder de Dios que nos transformará en seres espirituales, cuando sea nuestro turno. Todo el mérito será atribuido a Dios por Su gran misericordia para con nosotros.

Versículo 20 – Esta es la puerta del SEÑOR, por la que entrarán los justos. ¿Y qué es esta puerta? Es el poder del espíritu santo de Dios. Porque nosotros no podemos entrar en ELOHIM sin el poder del espíritu santo de Dios que vive en nosotros, transformando nuestras mentes. “...por la que entrarán los justos”, que son los que tienen la mente de Dios. Nosotros entraremos en ELOHIM porque tenemos la mente de Dios. Tenemos ahora un adelanto de esto. No tenemos toda la mente de Dios, pero tenemos un adelanto del espíritu santo de Dios, que vive en nosotros. ¡Y esto hace con que seamos justos! Es Dios quien nos hace justos. Es Su gran poder que nos hace justos, para que podamos ser transformados al espíritu.

Versículo 21 – Te alabo, SEÑOR, porque me escuchas, y porque me das Tu salvación. Toda la gloria debe ser dada a Dios.

Y ahora vemos una profecía sobre Jesús Cristo: **La piedra que los constructores rechazaron**, que era Jesús Cristo, **se ha convertido en la piedra angular.** ¿No es esto increíble? Una piedra, si lo miramos a nivel físico, hay una piedra y los constructores la rechazan para la construcción de un edificio. Ellos dicen: “Yo no quiero usar esa piedra en ese edificio. Esto no sirve para nada. Nosotros no la queremos. No es lo suficientemente buena.” Y simplemente la dejan a un lado o la tiran a la basura. Ellos han rechazado esa piedra, esto no va ser usado como parte del edificio que ellos están construyendo. “Pero esta piedra”, refiriendo a Jesús Cristo, “que los constructores rechazaron”, que los seres humanos han rechazado, “se ha convertido en la piedra angular”, se ha convertido en el fundamento de lo que Dios está haciendo. La voluntad y el propósito de Dios. La diestra de Dios, Su autoridad, Su poder fueron dados a Jesús Cristo. Él se ha convertido en la piedra angular.

Esto ha sido obra del SEÑOR, fue YAHWEH ELOHIM quien hizo esto, y es **maravilloso a nuestros ojos.** Lo que Dios está haciendo a través de Jesús Cristo para llevar muchos hijos a la gloria. **Éste es el día que el SEÑOR ha hecho; y en él nos alegraremos y nos regocijaremos.** Todo gracias a Su plan de salvación para nosotros por medio de Jesús Cristo, la piedra que los constructores desecharon y que nosotros aceptamos. Lo que Dios está haciendo es construir una familia a través de Jesús Cristo, la Piedra Angular, la piedra angular de nuestra vida espiritual. Él es la piedra angular de nuestra vida, hermanos. No podemos construir una relación con Dios, no podemos construir un carácter justo y santo sin aceptar el plan de salvación de Dios, que es realizado por medio de Jesús Cristo, sin aceptar a Jesús Cristo como nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Salvador. Él es la Piedra Angular. Y sobre esta base nosotros ahora podemos edificar espiritualmente. Podemos edificar espiritualmente porque aceptamos la Piedra Angular de Dios.

Versículo 25: SEÑOR, ¡Te ruego que nos des Tu salvación! ¡Te ruego que nos hagas prosperar! Y nosotros pedimos esto espiritualmente. “Háganos prosperar espiritualmente. protege a la Iglesia, protege a todos y cada uno de nosotros, y danos el poder espiritual, el poder de Dios en nuestras mentes”. **¡Bendito el que viene en nombre del SEÑOR!** Y esto se refiere a Jesús Cristo. **Desde el templo del SEÑOR los bendecimos. El SEÑOR es Dios,** YAHWEH ELOHIM, el Eterno, el Único que siempre ha existido, es el Eterno. Dios es el SEÑOR. EL es el Eterno. ...y **Él nos ha dado luz.** Él nos ha dado la verdad. Él nos ha dado Jesús Cristo, que era verdad, que era la luz. **¡Aten las ofrendas a los cuernos del altar! Tú eres mi Dios, y siempre Te alabaré;** todo el poder pertenece a Dios.

Dios es todopoderoso. **Tú eres mi Dios, y yo Te exaltaré.** Todo el mérito es de Dios, por todas las cosas que Él ha hecho.

¡Alabemos al SEÑOR, porque Él es bueno; porque Su misericordia permanece para siempre! Para siempre. Somos bendecidos porque hemos sido llamados ahora y tenemos acceso al espíritu santo de Dios, tenemos acceso a la verdad. Y vamos a entrar en un tiempo donde vamos a tener que confiar en el poder de Dios. Vamos a tener que confiar en el poder de Dios, en el poder de Dios para cuidar de nosotros, para guiarnos, para protegernos. Pero también vamos a confiar en el poder de Dios, en el espíritu santo de Dios que vive y habita en nosotros. Vamos a tener que depender de esto. Vamos a tener que confiar en la mente de Dios.

El poder de Dios protegerá a Su Iglesia. Debemos permanecer firmes hasta el fin. Aunque será perseguida, que esté siendo perseguida, Dios dice que Su Iglesia seguirá existiendo en la tierra mientras existan los seres humanos. Y nosotros vamos a tener que confiar en Dios. Vamos a tener que tener fe en la Palabra de Dios y creer que pase lo que pase con la Iglesia de Dios, que no importa lo que está sucediendo a la Iglesia de Dios, Dios en Su poder siempre sostendrá Su Iglesia, la Iglesia de Dios—PKG en este momento. Dios va a sostenerla. Él es omnipotente y Él es todopoderoso.

Éxodo 12:29–30. Hablando de la décima plaga, la muerte de los primogénitos. Porque esto es una demostración del poder de Dios. **Y aconteció que a la medianoche el SEÑOR hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto.** ¡Cuán grande es Dios! ¡Qué poderoso es Dios para poder hacer esto! Dios hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto. Todos los primogénitos de los egipcios. Dios tenía que saber quiénes eran para poder hacer esto. Dios sabía quiénes eran los primogénitos. Él sabe todas las cosas, porque Él es todopoderoso. **...desde el primogénito del faraón en el trono hasta el primogénito del preso en la cárcel, así como a las primeras crías de todo el ganado.** De todo el ganado, Dios sabe quiénes eran sus primogénitos. ¡Y esto es algo increíble! Porque el hombre limita Dios, pero Dios sabe todo acerca de los animales. Él sabe cuando un pájaro cae en la tierra. Dios sabe quiénes son los primogénitos de todo el ganado. Dios sabe todas las cosas. Y podemos entender de lo que está escrito en el versículo 29 que toda la gloria debe ser dada a Dios, porque Dios es todopoderoso y Dios sabe todas las cosas. ¡Dios sabe todas las cosas!

Versículo 30 – Y esa misma noche el faraón se levantó, lo mismo que todos sus siervos y todos los egipcios, y en todo Egipto hubo un gran clamor, por la angustia de la muerte, **porque no había una sola casa** (en Egipto), **donde no hubiese un muerto.** Y nosotros entendemos que Israel estaba protegido. Y la gloria de esto muestra que fue Dios quien lo hizo. Dios hizo esto. Y la gloria es de Dios. Él sabe todas las cosas. No se puede ocultar nada de Dios. Dios dice en Su Palabra que Él sabe todo lo que pasa. Él sabe cuando un pájaro cae en la tierra. Él sabe todo acerca de la creación. Y por eso nosotros no debemos preocuparnos por nuestras vidas. Y si tenemos la prioridad correcta y ponemos a Dios en primer lugar, pase lo que pase, las cosas saldrán bien para nosotros a nivel espiritual. Porque Dios está interesado en nuestra vida espiritual. Dios está interesado en darnos la vida.

Salmo 48:1 – Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado. Esto es algo que debemos hacer, hermanos. Debemos alabar a Dios por Su grandeza. No debemos limitar a Dios. Debemos entender el propósito de Dios, el plan de Dios y el poder de Dios. Dios es omnipotente. Él es todopoderoso. Y no debemos limitar a Dios. No debemos pensar que podemos esconder algo de Dios o que Dios no puede ver lo que estamos haciendo. Dios conoce cada pensamiento nuestro. Dios sabe todo acerca de nosotros. **Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en Su monte santo.** ¿Y dónde es esto ahora, hermanos? Esto puede

referirse al futuro, pero también puede referirse a la Iglesia de Dios. “En la ciudad de nuestro Dios, en Su monte santo” (hablando del Reino de Dios). Pero nosotros somos la morada de Dios, y por lo tanto, debemos alabar a Dios.

Hermosa colina, refiriéndose al hecho de que todos van a ver esto, **es el monte de Sión, situada al norte de la ciudad del gran Rey**, refiriéndose a Jesús Cristo, **¡es motivo de gozo en toda la tierra!** Cristo gobernará. Y Él hará esto para el bien de la humanidad, para el beneficio de la humanidad. Jesús Cristo gobernará en nombre de Dios Padre. “El monte Sión es motivo de gozo en toda la tierra”. El regreso de Jesús Cristo va a ser algo glorioso. “La ciudad del gran Rey”. Esto se refiere no solamente a Jerusalén, pero también al Reino de Dios. **Dios en sus palacios**, porque todo lo hace Dios, por Su poder, **es reconocido como un refugio seguro.**

Los reyes de la tierra se reunieron y juntos avanzaron contra la ciudad, pero al verla quedaron perplejos, y esto es algo que se refiere al futuro, al gobierno de Jesús Cristo en esta tierra. **...y desconcertados, huyeron presurosos. Allí mismo les sobrevino gran temblor. ¡Se retorcián de dolor, como parturientas! ¡Y es que Tú, con el viento solano, destrozaste las naves de Tarsis!** Para destruirlos, para separarlos. Hay algo temible que está viniendo

Lo que antes oímos, ahora lo hemos visto en la ciudad de nuestro Dios, en la ciudad del SEÑOR de los ejércitos: ¡Dios afirmará Su ciudad para siempre! A través de Jesús Cristo. El poder y la fuerza de Dios serán demostrados a través de Jesús Cristo, a quien le fue dado el poder de la diestra de Dios; el poder y la autoridad para actuar en nombre de Dios.

Versículo 9 – Dios nuestro, nos acordamos de Tu misericordia... podemos habitar en la misericordia de Dios. Dios ha sido misericordioso con nosotros. Él ha sido amoroso. Él nos ama y por Su bondad hemos sido colocados en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. **...en medio de Tu templo.** Esto se refiere de algo que era físico, pero espiritualmente, hermanos, nosotros somos el templo de Dios. Dios nos ama. Él ha demostrado Su amor a nosotros dándonos Su espíritu santo, llamándonos. Esto es una manifestación del amor de Dios. Esto es una demostración del plan de salvación de Dios para toda la humanidad. Somos bendecidos con esto ahora hermanos, mientras que el resto de la humanidad será bendecido con esto en un futuro cercano.

Conforme á Tu nombre, oh Dios, así llega Tu alabanza hasta los fines de la tierra. Tu diestra está llena de justicia. Y lo que esto está disenso es: “Todo lo que Dios hace, el poder de Dios, todo lo que hace, todo lo que Dios piensa, todas Sus acciones, todos Sus pensamientos, todas Sus palabras son justicia”. Su poder está lleno de justicia. “Todo lo que Dios hace tiene como finalidad una sola cosa: “llevar muchos hijos a la gloria”. Todo esto es espiritual. Todo esto es de naturaleza espiritual. Y aunque hay muchos eventos físicos que demuestran el gran poder de Dios, el verdadero poder en todo esto es de naturaleza espiritual. El resultado de esto es espiritual. ¡Se trata de formar una familia! Se trata de entrar en la Familia de Dios! Todas las acciones de Dios, todo el poder que Dios ha demostrado, todas las cosas físicas; y hay muchas cosas espirituales que han pasado dentro de los que Él ha llamado a una relación con Él. Bueno, el poder de Dios está lleno del pensamiento correcto. ¡De justicia! Todo esto es hecho para la gloria del ser humano, para “llevar muchos hijos a la gloria”. Y aunque los seres humanos no puedan ver esto, no entiendan esto, esta es la voluntad y el propósito de Dios. La voluntad y el propósito de Dios es la justicia, es darnos la vida, la verdadera vida, la vida espiritual. ¡Y Dios va a hacer esto mediante Su gran poder!

Que se alegre el monte Sión, que se alegre la Iglesia de Dios. Que se alegre el Reino de Dios. Que se alegre el reino angélico por el gran poder de Dios, y por Su carácter. Porque todo lo que Él ha hecho y todo lo que va a hacer es justicia. Todo viene de Su mente. **...que se alegren las hijas de Judá por Tus juicios.** Porque los juicios de Dios son justos. Dios juzga con justicia. Él es justo. Él ha hecho todo, y va a hacer todo, de una manera justa. Todos los juicios de Dios, los juicios que van a tener lugar durante los 100 años (un tiempo de juicio), serán hechos en justicia, todo con el deseo de tener una familia espiritual, de “llevar muchos hijos a la gloria”.

Caminad alrededor de Sión, caminad en torno a él y contad sus torres. Observad bien sus murallas y examinad sus fortificaciones, para que se lo cuenten a las generaciones futuras. Y todo esto es sobre los caminos de Dios, la manera de Dios de ser, el camino de vida de Dios. Lo que está en Sión, lo que está en la mente de Dios, la manera de ser de Dios, es lo que Dios está construyendo. Y Dios está construyendo una familia.

¡Éste es nuestro Dios, ahora y para siempre! ¡El Dios nuestro nos guiará eternamente! Dios está con nosotros. Dios está a nuestro favor. Y pase lo que pase, hermanos, Dios es nuestro Dios para siempre, ¡porque Él es la máxima prioridad en nuestra vida, pase lo que pase! Dios es lo primero, pase lo que pase. “El hombre debe obedecer a Dios antes que a los hombres”. Y eso se trata simplemente de una prioridad en la vida – Dios en primer lugar. El hombre debe obedecer a Dios antes que a las leyes del hombre. Nosotros obedecemos los 10 mandamientos en espíritu y en verdad. Y no importa qué leyes el hombre haga, si esto contradice a Dios nosotros no las obedecemos. Nosotros obedecemos la ley de Dios, porque Dios es lo primero en nuestra vida.

Job 20:4. Esto es en medio de la narración. Nosotros entendemos que Job sufrió mucho. Y Dios lo llevo al arrepentimiento, para que él pudiera ver a Dios. Vamos a empezar a leer aquí, en medio de narración, donde uno de sus amigos habla de algo que vamos a ver en Job 20:4. Él está hablando a Job.

Bien sabes tú que desde antaño, desde que Dios puso al hombre (el ser humano) en la tierra, muy breve es el júbilo (el alborozo) de los impíos... Esto no dura mucho. Lo que él está diciendo es que a pesar de que el hombre está en la tierra, ha sido colocado en la tierra, que la gloria que el hombre toma para sí mismo, “el júbilo” o el alborozo de sus palabras, el júbilo de sus malos caminos, “es corto”. La maldad será destruida. Él ahora está diciendo a Job: “Bien sabes que cuando los inicuos prosperan y cuando los impíos se alegran por su maldad, que esto no dura mucho tiempo.” Y esto se refiere al hecho de que todo lo físico es transitorio. Y esto es algo que debemos tener en cuenta, que siempre debemos tener en nuestra mente. Todo lo física, todas las cosas físicas, son transitorias. Es todo perecedero. Y no importa cual es nuestra situación en esta vida, o lo que pasa en nuestra vida, todo es transitorio. Todo sufrimiento, aunque sea difícil, es temporal. Todo esto pasa. Todo pasa. Y todo en este mundo que el hombre ha construido es transitorio.

Y sabiendo esto, nosotros debemos tener la prioridad correcta: Dios está siempre en primer lugar, pase lo que pase. Porque entendemos que todo en este mundo, todo lo malo, toda la maldad, la maldad que está en este mundo, es temporal, esto pasa. Todo lo que es físico, incluyendo a los seres humanos, animales, la creación, todo es temporal, y dejará de existir cuando terminen los 7.100 años, cuando Dios haya creado una familia, una familia espiritual. Entonces, Dios dice que otra parte de Su plan nos será revelada. Y las cosas físicas que ahora vemos a nuestro alrededor son temporales. Y si tenemos esto bien grabado en nuestro cerebro vamos a tener una prioridad diferente en la vida. Y cada vez que nos enfrentemos a los retos de esta vida, siempre recordaremos que todo lo físico, sea lo que sea, es temporal. Esto pasa.

Yo miro hacia atrás en mi vida y pienso en muchas cosas en mi carrera profesional que yo ahora creo que debería haber hecho de otra manera. Yo tenía la intención de hacer las cosas de manera diferente, pero no lo hice. Yo no pensaba que todo es temporal. Si somos propietarios de nuestra casa, esto es temporal. Esto se va. Si tenemos dinero en el banco, esto temporal. Esto se va. Si tenemos una cierta edad, esto también pasa, porque cuando termine este sermón ya estaremos más viejos. Nuestra situación actual, nuestro tiempo, el momento en que vivimos, este mismo segundo, esto es temporal. Y ahora ya ha pasado. Ese momento ha pasado, se acaba de ir. Es algo temporal. Y lo mismo pasa con el ser humano. El ser humano es efímero. Pero podemos tener la vida espiritual, que no es temporal. Por eso nuestra prioridad en la vida debe ser lo espiritual. ¡Porque esto no es temporal, es permanente! El placer del pecado, el gozo del pecado, es temporal. Esto pasa.

Al ser humano no le gusta pensar, no le gusta considerar el hecho de que es efímero. Al ser humano no le gusta pensar que su riqueza, sus bienes, su familia, o cualquier cosa que posee es temporal. Él vive como si todo esto fuera permanente, pero la realidad es que todo esto va a desaparecer. Los inicuos, todo lo que ellos hacen y se alegran en esto, todo es temporal. ¿Y quiénes son los inicuos? Esta palabra puede significar “culpable”. ¿Y de qué son culpables? Ellos son culpables de pecado. Ellos están pecando contra Dios. Inicuo puede significar que ellos son hostiles a Dios, lo que significa que ellos humanos. Ser hostil a Dios es algo natural para el ser humano, porque de Romanos 8 dice: “La mente carnal natural es hostil a Dios”. ¡Está en contra de Dios! “Porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede”. Por lo tanto, la mente carnal natural, por sí misma, sin el espíritu santo de Dios, es malvada. Dios considera a los seres humanos inicuos.

Continuando en ese versículo. **...y que el gozo del hipócrita dura sólo un momento.** Este gozo en el pecado, este placer que da el pecado, es transitorio. Y alguien que es hipócrita es alguien no tiene a Dios, en este caso. Ser un hipócrita es utilizar un doble rasero o aparentar algo que uno no es. Pero aquí dice que “el gozo del hipócrita”, el gozo del impío, de alguien que no tiene el espíritu santo de Dios, “dura sólo un momento”. Esto pasará porque ellos van a tener que cambiar... Ellos van a tener que cambiar.

Versículo 6 – Aunque su altivez... y esta altivez es el orgullo. La altivez, como entendemos, es algo que podemos ver. Esto apesta a orgullo. Cuando alguien es altivo, esto apesta. Incluso la mente carnal natural puede ver el orgullo, y esto apesta para ellos. Esto es en sentido figurado, es algo apesta. “¡El orgullo de esa persona apesta!” Esto apesta. Porque esto desprende un olor tan repugnante que uno dice “¡Vaya como esto apesta!” Pues bien, esta soberbia o este orgullo apestan para Dios.

Versículo 6. Nuevamente . **Aunque su soberbia,** el hedor de este orgullo, **llegue hasta los cielos y alcance a tocar con la cabeza las nubes,** en otras palabras, él es un “creído”, es testarudo, es un sabelotodo Él cree que es importante, piensa que es mejor que los demás. Así es el malvado. Así es todo el mundo. Así son todos. Nosotros no debemos menospreciar a los demás y pensar: “Esto se aplica a esa persona, pero no a ésta”. Esto se aplica a todos los que no tienen el espíritu santo de Dios. Esto se aplica a todos los que utilizan la mente carnal natural.

Versículo 7– como su excremento perecerá para siempre, en otras palabras, él es efímero y va a morir. Sí. Todos los seres humanos perecerán como basura, en su propio excremento. Van a perecer. Van a volver al polvo. Son efímeros. El soberbio es transitorio. El arrogante y el hipócrita, todos son transitorios. Todos son efímeros. Todo lo físico es temporal y va a pasar, va a perecer porque no puede durar. Sólo lo que es espíritu permanecerá.

Y nosotros, hermanos, ¿podemos vivir para siempre! ¿No es esto increíble? Nosotros hemos recibido la promesa de la vida eterna ... la vida eterna en ELOHIM. Y nosotros no vamos a tener que perecer, como nuestro excremento. No vamos a tener que seguir siendo efímeros, y no vamos a tener que morir; hablando a nivel espiritual.

Los que le han visto dirán: ¿Qué es de él? Refiriéndose aquí a, bueno, ¿dónde está esa persona arrogante? ¿Dónde está esa persona con toda su riqueza y las cosas en las que él está enfocado? ¿Esa persona malvada que se alegre en algo que él cree que ha hecho? Bueno, ¿dónde está? Y la respuesta es que él está muerto, está bajo tierra, volvió al polvo y está a la espera de una resurrección. Y lo que pasará con él depende de lo que él hará durante los 100 años, cuando sea resucitado. Puede que perezca para siempre o que viva para siempre. La elección será suya. El deseo de Dios es que él elija la vida y que viva para siempre. Y Dios no desea que nadie se muera. Pero en Su misericordia Él se asegurará de que los inicuos, los que han fijado su mente en contra de Dios, perezcan para siempre, y que ya nadie piense en ellos.

Versículo 8 – Él volará como un sueño, esto se refiere a los hipócritas y a los que tienen el enfoque equivocado en la vida, un enfoque que es físico; y que no están desarrollando la mente de Dios. ... **y no será hallado. Se disipará como una visión nocturna.** Porque esto se va. Tenemos un sueño y cuando nos despertamos ya no podemos recordar lo que hemos soñado. A menudo tenemos sueños y ni siquiera nos damos cuenta de que hemos tenido un sueño. Otras veces tenemos un sueño y cuando nos despertamos podemos recordar algo, pero pronto nos olvidamos del sueño. Sólo nos recordamos vagamente de esto. “Se disipará como una visión nocturna”, va a desaparecer como un sueño. **Quienes lo conocieron, nunca más volverán a verlo**, él es temporal. Él va a morir, él perecerá. Y después de unos 10 años nadie se acordará ni siquiera de cómo era. **...su morada no volverá a contemplarlo.** En otras palabras, él ya no existirá. Aunque antes uno lo podía ver de pie delante de un árbol, ahora cuando uno mira al lugar donde estaba, él ya no está allí. ¿Y su casa? Él ya no vive más ahí, él ahora está muerto y enterrado.

Sus hijos pedirán la compasión de los pobres, y devolverán lo que su padre haya robado. Él hace todo lo que puede para mantener su riqueza. ¡Él hace de todo! Él trabaja duro para mantener su riqueza, pero todo es temporal. **Sus huesos están llenos del vigor de su mocedad**, porque cuando él estaba vivo él tenía vigor y energía. Pero esto ahora está en sus huesos porque él está muerto y enterrado, y ahí es donde esto está ahora. Ya no queda vigor, esto se ha ido. Ha desaparecido. **...pero con él serán sepultados en el polvo.** Este vigor que él tenía. es temporal; él muere y esto es sepultado con él en el polvo. Y esto está hablando de los inicuos, de alguien que utiliza la mente carnal natural.

Aunque la maldad, que es el pecado, **sabe dulce en su boca, y la disimule bajo la lengua**, aquí dice que “el pecado sabe dulce en su boca”. En otras palabras, él dice cosas y tiene placer, el placer temporal del pecado, porque hay un placer temporal en el pecado. Y la palabra aquí es *temporal*, este placer temporal (la satisfacción física, los deseos físicos que uno satisface), “es dulce en su boca, y él lo disimula bajo su lengua”. ¡Él es un embustero! Él es perverso porque es un embustero. **...y aunque no la suelta para nada**, (la maldad), él se aferra a la maldad y no la suelta. Él desea esto, él desea hacer esto. Y aunque que él sea un mentiroso y disimule esto, si él lo deja es por poco tiempo. **...él todavía la mantiene en su boca**, su intención sigue siendo mala. Puede que él intenta aparentar que no es un embustero, pero lo es. Todo ser humano es mentiroso. Todo ser humano es embustero. La mente carnal natural está llena de engaños, porque está lleno de orgullo. “Y aunque lo disimule”, él no lo demuestra delante de los demás, “y aunque no la suelte para nada”, él lo guarda, él lo esconde, él intenta disimular esto diciendo, pero su intención, “él todavía la mantiene en su boca”, su intención, el motivo y la intención en su mente, en su pensamiento, son malos. Esto es perverso. ¡Es humano! **¡Pero luego de comerla, en su estómago se vuelve**

amarga! Esto no es duradero. Satisface físicamente, pero sólo temporalmente; no dura para siempre, se vuelve amargo, y sale como excremento. Hay un placer temporal en comer esto, pero después esto se va. No dura. Satisface temporalmente y luego sale como excremento.

¡Será en sus entrañas como veneno de víboras! Esa actitud de querer obtener las cosas para uno mismo envenena la mente. Aunque que disfrutemos de estas cosas, ellas se convierte en veneno. Se trata de la mente natural. Se trata de lo que uno entra en su mente, del alimento de la mente, de una determinada forma de pensar. y esto no dura por mucho tiempo y se convierte en un veneno. ¡Esto nos envenena! ¡En las entrañas de uno! Porque el camino del “tomar”, esa forma de pensar, el camino del orgullo, envenena la mente. Destruye la mente.

Hay personas que nunca han tenido el espíritu santo de Dios, que siempre han tomado para sí todo lo que desean, todo lo que quieren – con maldad, con embustes – y que lo disfrutaban mucho. Pero esto después les resulta amargo y les envenena porque ellos han fijado su mente en contra de Dios. Y ellos jamás podrán ser resucitados a la vida, jamás podrán ser resucitados al espíritu. ¡Jamás! ¡Ellos están en contra de Dios! Ellos tienen veneno dentro de sí mismos, en sus mentes.

Vamos a terminar aquí esta 1ª parte del sermón, hermanos, pero lo reanudaremos pronto con *El Poder de Dios* – 2ª parte.